

UN NO-COMPAÑERO QUE SE EQUIVOCA

Palabras sin contexto

Umberto Eco
Lingüista



Umberto Eco es autor de "El Nombre de la Rosa" y de "El Péndulo de Foucault". Artículo glosado del original.

© 2007 Umberto Eco/L'Espresso
Distribuido por The New York Times Syndicate

Exclusivo para el diario El Comercio en el Perú.

En un sitio de Internet que se llama "La storia nascosta" (La historia oculta) encuentro entre comillas una presunta declaración mía al diario "El País" que dice: "Las Brigadas Rojas tenían una idea justa que era la de combatir a las multinacionales, pero se equivocaron en creer en el terrorismo". De ello se deduce, por lo tanto, que yo sería partidario

de la fórmula "compañeros que se equivocan", y no solo sostendría yo que "las ideas se podían suscribir, eran los métodos los que no funcionaban". Y concluye: "Si a treinta años de distancia del asesinato de Aldo Moro esta es la contribución teórica de la cultura italiana, estamos ante una película ya vista. Desgraciadamente".

Sin embargo, el sitio acoge también los comentarios de los visitantes y encuentro sensata la intervención de un anónimo que escribe: "Tengo mis dudas de que el profesor Eco haya pronunciado unas palabras tan banales. En 'El péndulo de Foucault' hay (entre otras mil cosas) una valoración de los 'años de plomo' que desde luego no exalta el mundo del terrorismo. Tengo curiosidad por oír sus palabras exactas y no la versión que llega de los periódicos". En cambio, el redactor del sitio no solo no se ha leído ni "El pé-

dulo de Foucault" ni los artículos que escribía para el diario "La Repubblica" en los tiempos del secuestro de Aldo Moro y que, posteriormente, publiqué en mi libro "Siete años de deseo", sino que tampoco se ha leído mi entrevista en "El País": sencillamente, se ha basado en los sueltos de los periódicos italianos que reproducían algunas frases.

Lo que dije en el curso de aquella entrevista española era lo mismo que escribí hace 30 años. Decía que los periódicos definían como delirantes los comunicados de las Brigadas Rojas cuando sostenían que existía el estado imperialista de las multinacionales, mientras que era la única idea no delirante de todo el asunto. Y tampoco era una idea suya, sino que la habían tomado prestada de muchas publicaciones europeas y americanas. Hablar por aquel entonces de estado de las multinacionales quería

decir considerar que gran parte de la política del globo ya no la decretaban los gobiernos individuales, sino una red de poderes transnacionales que podía decidir incluso las guerras y las paces. En aquellos tiempos, el ejemplo por excelencia era el de las siete hermanas del petróleo, pero hoy en día incluso los chicos hablan de globalización, y globalización quiere decir, precisamente, que nosotros comemos lechuga cultivada en Burkina Faso, lavada y empaquetada en Hong Kong y mandada a Rumanía para que luego sea distribuida en Italia o en Francia. Este es el gobierno de las multinacionales.

Las que eran verdaderamente delirantes en el pensamiento de las Brigadas Rojas y de los grupos terroristas afines eran las conclusiones a las que llegaban: primero, que para doblegar a las multinacionales había que hacer una revolución en Italia; segundo, que para ponerlas en crisis hubiera que matar a Aldo Moro y a muchas otras buenas personas; tercero, que sus

“ Gran parte de la política del globo ya no la decretaban los gobiernos individuales, sino una red de poderes transnacionales ”

hazañas empujarían a las masas proletarias a hacer la revolución.

Estas ideas eran delirantes ante todo porque a las multinacionales les habría importado un bledo la revolución en un solo país y, en cualquier caso, la presión internacional habría vuelto a establecer el orden rápidamente; segundo, porque el peso de un político italiano, en este juego de intereses, era completamente irrelevante; y tercero, porque había que saber que, por mucha gente que mataran los terroristas, la clase obrera no haría la revolución. Y para saberlo no era

necesario prever el desarrollo de los acontecimientos, bastaba ver lo que había pasado en América Latina con los tupamaros uruguayos y movimientos análogos (que a lo sumo convencieron a los coroneles argentinos no a hacer una revolución sino a dar un golpe de estado), mientras las masas proletarias no movían un dedo.

Ahora bien, el que saca conclusiones equivocadas de una premisa al fin y al cabo aceptable no es un compañero que se equivoca. Si un compañero mío de colegio hubiera afirmado que el sol gira alrededor de la tierra o dos más dos es cinco, no lo habría definido como un compañero que se equivoca sino como un buen tarugo. El hecho de que hoy nos encontremos incluso con un terrorista rojo que se dedica a atentar contra las mezquitas en nombre de la Liga Norte, demuestra, precisamente, que no tenían mucho juicio. Por lo tanto, el único compañero (¿pero de quién?) que se equivoca es el señor que administra ese sitio. ■

Post Pago

Claro presenta

nuevos planes



PLAN
HABLA CLARO

Para los que llaman a Claro o fijos nacionales más que a otros operadores.



PLAN
TARIFA ÚNICA

Llama a teléfonos fijos de otros países y a todo el Perú con la misma tarifa.



PLAN
FAMILIA Y AMIGOS

Para hablar GRATIS con los cinco Claro que más quieres.

Además todos los planes vienen con:

- MENSAJES DE TEXTO nacionales
- MENSAJES CON FOTOS Y VIDEOS a otros Claro
- Paquete de datos para navegar por tu Internet móvil
- Una cuenta de correo Claro Mail

infórmate al 0-801-123-23 www.claro.com.pe

Plan Familia y Amigos: Llamadas gratis sólo por primeros 3 minutos; luego se descuentan los minutos del plan o, a falta de ellos, se cobra tarifa a otros Claro. ClaroMail válido para equipos adquiridos hasta 30/10/08. Actívalo hasta 30/10/08 a través de www.claro.com.pe y consúltalo vía internet móvil. Mayor información, restricciones y relación de destinos internacionales en www.claro.com.pe



Claro que tienes más